

# Editorial

## REFLEXIÓN SOBRE LAS JORNADAS

*La celebración de las Jornadas Bibliotecarias de Andalucía representa para la Asociación un esfuerzo que pone a prueba el límite de nuestra propia capacidad. Y al decir de nuestra capacidad estamos pensando también en la de los compañeros que, en cada ocasión se comprometen con nosotros en el empeño: comisión local, comisión organizadora y comité científico. Ellos, además del esfuerzo, atraviesan inevitablemente por todas las etapas del que se aventura en lo desconocido: ilusión mezclada con dudas, primero; preocupación y cierto miedo, después, y satisfacción y alegría al final.*

*Y siempre es igual: tras vivir las obligadas vicisitudes e incertidumbres, cuando verdaderamente empieza a ser realidad el congreso, con la llegada de las ponencias y comunicaciones, y luego, el primer día, con la incorporación masiva de compañeros y, por fin, cuando se inicia el desarrollo del programa y vemos que todo funciona y que el horario se cumple empezamos a intuir que tanto esfuerzo mereció la pena. Por eso, después de haber visto como se han ido sucediendo con éxito hasta diez convocatorias podemos afirmar que las Jornadas, gracias a la solidaridad de todos están*

decididamente consolidadas como el espacio y el momento al que puntualmente acudimos los profesionales bibliotecarios de Andalucía para reunirnos y debatir. Que ello sea así es un motivo de satisfacción común, porque de todos es el mérito.

Ahora bien, tal como sabiamente nos aconseja el profesor D. Emilio Delgado, “las Jornadas deben ser el mejor medio para comunicar experiencias de trabajo en la organización, tratamiento y prestación de servicios bibliotecarios, que puedan ser directamente aplicados a otras bibliotecas”. Totalmente de acuerdo: el congreso mejor para un bibliotecario es aquél del que regresa cargado de ideas e iniciativas que aspira a poner en práctica en su propio centro.

En tal sentido no creemos equivocarnos si afirmamos que todos los compañeros presentes en Jerez, que asistieron a las dos sesiones del Grupo de Trabajo de Bibliotecas Públicas (“Juntos podemos” y “La biblioteca existe”), vieron satisfechas sus expectativas con las magníficas presentaciones de experiencias de animación a la lectura. Fueron un éxito y merecieron las felicitaciones de todos. Muchos afirmaron que habían sido el número estelar de las X Jornadas, la más destacada aportación. Animamos a los compañeros de bibliotecas públicas –¡cuánto han progresado!– a que continúen por el camino tan serio, tan profesional que han elegido. Ojalá no les abandone nunca la ilusión, cosa que de seguro no sucederá a poco que las instituciones responsables del sector cumplan con su compromiso social y les brinden el apoyo y el reconocimiento que merecen.

¿Qué más cabe añadir? Lo que todos sabemos: que ya estamos pensando en las próximas.